

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA OCCIDENTAL

Los filósofos, autores y corrientes filosóficas no son fósiles intelectuales ni reliquias del pasado: sus ideas son una parte viva del pensamiento y "patrimonio intelectual de la humanidad". Puesto que cada época hace posible la siguiente y gracias a que un sistema cae puede surgir otro, las corrientes de pensamiento son visiones parciales, nunca absolutas ni completas, de la realidad. El punto de vista de cada filósofo está condicionado por su situación histórica concreta.

A través de la historia de la humanidad, los problemas se han centrado en tres grandes focos:

- El mundo (ser, cosmos, naturaleza, estado, política, sociedad).
- El hombre (antropología, conocimiento, ética, política, psicología).
- Dios (lo sagrado, el sentido de la existencia, la justificación de la fe).

La filosofía occidental florece en Grecia, y está dividida en:

1. *Filosofía antigua o clásica (del siglo VII a.C al siglo V d.C. con las etapas presocrática y socrática).*
2. *Filosofía medieval (del siglo VI al siglo XV d. C), con la filosofía renacentista.*
3. *Filosofía moderna (del siglo XVI al siglo XIX).*
4. *Filosofía contemporánea (del siglo XIX hasta el presente).*

1. Filosofía antigua o clásica

I. Filosofía Griega

a) Etapa presocrática o período cosmológico

A esta etapa pertenecen: Tales, Anaximandro, Anaxímenes, Pitágoras, Heráclito, Parménides, Zenón, Anaxágoras, Empédocles y Demócrito. Explican el origen del cosmos, dejando de lado los motivos míticos y divinos, utilizando la razón (logos). Trataron de explicarlo en forma sistemática y coherente por medio de conceptos elaborados por la razón.

Se les llama presocráticos por que son anteriores, cronológicamente, a Sócrates. También se les conoce como físicos, porque se preocupan de los problemas que giran sobre la naturaleza (physis) y el cosmos.

Tales de Mileto (624-546 a. C.).- De origen fenicio, ejerció influencia política en Mileto. Se distinguió como matemático y astrónomo. No dejó obras escritas, pero es célebre por su

teorema geométrico y sus ingeniosos inventos. Identificaba el principio de las cosas o arjé con el agua. Fundamentó su teoría en que el agua se puede presentar en los tres estados: sólido, líquido y gaseoso, y en que el agua es fuente de vida. Ella suministra alimento y nutrición a todas las existencias. Hasta el calor vital de los animales depende, para su producción y conservación, de la humedad producida por el agua. En la sangre, como en los demás humores y líquidos que se observan en los animales, así como también en los jugos y savia de las plantas, en todos, predomina la humedad o el principio acuoso.

Anaximandro de Mileto (610-545 a. C.).- No se pregunta de qué son las cosas sino de dónde proceden, de qué están hechas y cómo se hacen. Buscó el arjé no en una determinación, sino en algo absoluto, que él llamará apeirón (lo determinado). Éste, para Anaximandro, era una sustancia eterna totalmente indefinida, dudosa, que puede ser cualquier cosa. El apeirón todo lo abarca y es el origen de todo, y al morir todo vuelve a él.

Anaxímenes de Mileto (585-525 a.C.).- Concibió el cosmos como un animal viviente, dotado de respiración que todo lo envuelve. Afirmó que el aire era el principio de todo, por que es un material más sutil e inmaterial que el agua, pero no carente de todo lo indeterminado. No se trata del aire atmosférico, sino de un protoelemento eterno "divino", viviente, inextinguible, ligerísimo, penetrante, casi incorpóreo, que es el principio del movimiento y de la vida de todas las cosas.

Pitágoras de Samos (528-492 a. C.).- Su mérito consistió en descubrir la forma como principio constitutivo, del ser. Sostuvo que todas las cosas están formadas a semejanza de los números y que ellos son anteriores a las cosas. Por su predilección por la matemática sostuvo que el número, el cálculo, la proporción y la medida son la esencia de todas las cosas, pues todo puede ser formulado matemáticamente. El número 10 es el ser perfecto.

A principios del siglo V a. C, los filósofos, en lugar de preguntarse por la causa u origen del universo, intentaron explicar cómo era la realidad. Además, querían saber cuál era el origen de todo. Hasta aquel momento la diversidad de formas y de materias que ofrecía la realidad se había explicado a través del movimiento. El movimiento era lo que permitía cambios y transformaciones.

Heráclito de Éfeso (¿540-470? a. C.).- Llamado "El oscuro" por sus pensamientos tan complicados. Afirmaba que nada permanece igual, estático: "todo cambia, todo fluye", "nadie se baña dos veces en el mismo río". Todo se encuentra en una continua lucha entre los polos: "todo se apaga y se enciende como fuego continuo". El arjé no es el agua ni el aire, sino el fuego. El universo es fuego: "Este cosmos, el mismo de todos, no lo hizo ningún dios ni ningún hombre, sino que siempre fue, es y será fuego eterno que se enciende conforme a medida y conforme a medida se extingue". El logos (razón) es el único camino para llegar a la verdad. Es la ley del cambio, la unidad y dirección de dicho proceso.

b) Etapa socrática o período antropológico

Sócrates cambia el centro de atención de la filosofía al dedicarse a reflexionar sobre el hombre y la sociedad, dejando de lado las preocupaciones anteriores por la naturaleza. Sus preocupaciones ya no serán sobre el origen de las cosas, sino que se dirigirán a los problemas morales de los ciudadanos y la organización de instituciones políticas y jurídicas.

Los sofistas.- En su origen, fue un nombre aplicado por los antiguos griegos, especialmente los atenienses, a los hombres eruditos, tales como los Siete Sabios de Grecia, en el siglo V a. C. Luego se le aplicó este nombre a los maestros itinerantes que proporcionaban instrucción en diversas ramas del conocimiento (Derecho, Retórica, Política, entre otras) a cambio de unos honorarios convenidos con antelación.

La práctica democrática suponía, para los deseosos de entrar en política, la necesidad de tener capacidad como oradores y conocimiento de las leyes, ya que sólo así podrían triunfar ante la masa o discutir con un adversario. Los sofistas fueron los encargados de preparar a los jóvenes líderes y por ello llegaron a cobrar grandes sumas de dinero.

Ellos popularizaron las ideas de varios filósofos más antiguos; su pensamiento se caracterizó por dos aspectos: su escepticismo relativo (no hay verdades absolutas y en el caso de que las haya, el hombre no las puede conocer), y el considerar convencionales las leyes, las instituciones políticas y las normas morales (huían de la conveniencia de los grupos humanos, negando así la existencia de una ley o una moral natural). Los sofistas gozaron de gran popularidad durante un buen tiempo, sobre todo en Atenas. Entre sus representantes sobresale Protágoras de Abdera.

Protágoras (c. 480-c. 411 a. C.).- Filósofo griego, nacido en Abdera, Tracia. En el 445 a. C. se estableció en Atenas, donde llegó a ser amigo del estadista Pericles y consiguió gran fama como maestro y filósofo. Fue el primer

pensador en llamarse a sí mismo sofista y en enseñar a cambio de dinero, recibiendo grandes sumas de sus alumnos. Enseñó gramática, retórica e interpretación de la poesía; su frase: "El hombre es la medida de todas las cosas".

Acusado de impiedad, Protágoras se exilió, pereciendo ahogado en el transcurso de su viaje a Sicilia.

Sócrates (470/469-399 a. C.).- Es una de las personalidades más interesantes e inquietantes de toda la historia griega. Vivió entre los sofistas, pero se diferenció de ellos porque no cobraba por enseñar. Era hijo de un escultor, Sofronisco, y de una partera, Faenerete. Para enseñar utilizó como método el diálogo, a través de preguntas que le hacía al discípulo lo ponía en aprietos haciendo evidente su ignorancia, a partir de eso lograba que éste llegara a descubrir por sí mismo la verdad. A este sistema le llamaba la *Mayéutica* (dar a luz), por influencia de la profesión de su madre, que era partera. Así como ella ayudaba al alumbramiento de los cuerpos, él era el partero de las almas, a las cuales ayuda a alumbrar la verdad.

Creía en la superioridad de la discusión sobre la escritura y por lo tanto pasó la mayor parte de su vida de adulto en los mercados y plazas públicas de Atenas, iniciando diálogos y discusiones con todo aquel que quisiera escucharle, y a quienes solía responder mediante preguntas.

Cuando Sócrates preguntaba, por ejemplo: "¿Qué es la justicia?", pedía una definición. Definir es poner límites a algo, y, por ello, decir lo que algo es. Por tanto, la definición nos lleva a la esencia y el saber entendido como un simple percibir se convierte en un nuevo definir, que nos lleva a decir lo que las cosas son, a descubrir su esencia.

El centro de su ética es el concepto de virtud (areté) excelencia; su teoría se fundamentaba en la idea de que sólo obra mal el que no sabe, el ignorante, y que el saber significa virtud. A esta teoría se la conoce como el intelectualismo moral. De ahí el imperativo socrático: "Conócete a ti mismo", donde lo más importante es que el hombre se conozca a través de sí mismo. Lo que más le interesa al hombre es saber qué debe hacer para ser feliz.

Sócrates es el filósofo que buscó persistentemente la verdad; pero, reconociendo la inmensidad del saber, siempre decía: "Sólo sé que nada sé".

Sócrates fue obediente con las leyes de Atenas, pero en general evitaba la política, contenido por lo que él llamaba una advertencia divina. Creía que había recibido una llamada para ejercer la filosofía y que podría servir mejor a su país dedicándose a la enseñanza y persuadiendo a los atenienses para que hicieran examen de conciencia y se ocuparan de su alma. No escribió ningún libro ni tampoco fundó una escuela regular de filosofía.

Por su oposición al pensamiento de los sofistas y su actitud desinteresada ante la educación, se ganó muchos enemigos y envidias, fue acusado de impiedad y condenado a quitarse la vida bebiendo cicuta. Sus amigos y alumnos le prepararon una fuga de la cárcel, pero él prefirió acatar las leyes de su ciudad.

c) Período de las grandes filosofías sistemáticas

Platón (428-348 a. C.)- Su verdadero nombre Aristocles; nació en Atenas, en el seno de una familia noble y antigua. Su obra se conserva casi completa y es, junto a la de Aristóteles, la columna vertebral de la filosofía griega, la que tenía en el centro de su discusión el problema del ser y no ser.

Todas sus obras, excepto la Apología a Sócrates, están escritas en forma de diálogo y se distinguen no sólo por su contenido filosófico, sino por su calidad literaria.

De acuerdo con la fecha de su composición, a sus libros se les divide en cuatro grupos:

1. De juventud: período influido por Sócrates: Apología, Critón, Protágoras, Laques, Lisis.
2. De transición: en las que comienza a elaborar sus propias teorías: Gorgias, Eutidemo, Menón, Cratilo.
3. De madurez: cuando elabora los temas más importantes de su filosofía: Banquete, Fedón, La República, Fedro.
4. De ancianidad: de tono crítico y donde reformula sus planteamientos: Teeteto, Parménides, Político, Timeo, Las Leyes.

En él encontramos una vehemente aspiración y anhelo hacia una realidad fija, estable y necesaria que se diferencie de la movilidad, contingencia y cambios de los seres del mundo físico, lo que constituye la base de todo su pensamiento y el núcleo de una representación completa de la realidad.

Afirmó que el ser verdadero, que era buscado desde Parménides, no está en las cosas, sino fuera de ellas: en las ideas. Éstas son entes metafísicos que guardan el verdadero ser de las cosas. Las ideas son inmutables, eternas, no tienen mezcla de no ser, no están sujetas a movimiento ni a composición; son completas, sin limitaciones. El ser de las cosas es el ser subordinado, deficiente, que se basa en el ser de las ideas.

Para Platón las ideas son auténticas realidades, tan auténticas que la realidad que nosotros vemos la explica como la sombra de la única realidad, que es la idea.

Según el mito de la caverna, el ser humano es equiparable a los personajes de su discurso, unas personas que viven toda su vida encadenadas en una caverna, y que lo único que ven del exterior son las sombras de lo que ocurre afuera, proyectadas en una pared. Cuando uno de esos hombres logra quitarse las cadenas y sale al exterior, observa la auténtica

realidad, las ideas, pero no logra convencer de lo que ha visto a los otros hombres, que están seguros de que aquellas sombras son la auténtica realidad.

Platón inicia la partición del mundo en dos:

1. **El mundo de las cosas sensibles:** formado por las cosas que percibimos a través de los sentidos. Él lo descalifica, le da el nombre de opinión y lo divide en dos:

- Creencia, opinión que se refiere a los objetos del mundo sensible.
- Imaginación, opinión que se refiere a "las sombras y los reflejos de las cosas".

2. **El mundo de las ideas:** son las esencias existentes de las cosas del mundo sensible. Tiene por objeto el mundo inteligible que es inmutable. Este mundo constituye el ser verdadero y pleno de las cosas, al que denominó inteligencia. Distingue entre:

- Pensamiento, es el conocimiento discursivo, propio de las matemáticas y otras ciencias exactas (música, astronomía) que emplean el método hipotético.
- Conocimiento, es el conocimiento dialéctico. Es un saber riguroso, fruto de la contemplación directa de las ideas.

Funda en esta ciudad uno de los centros educativos y de investigación más importantes de la Antigüedad: **la Academia**. Recibe este nombre por estar situada en un lugar cercano a los jardines dedicados al héroe Academos, en los alrededores de Atenas. En esta escuela se enseñaba música, astronomía, matemáticas, etc.

El pensamiento platónico tendrá una enorme influencia en el pensamiento cristiano, algunos planteamientos del dogma tendrán su origen en las ideas de este filósofo.

Aristóteles (384-322 a. C.)- Discípulo de Platón, permaneció en la Academia Platónica hasta la muerte de su maestro. Luego viajó al Asia Menor. Filipo de Macedonia le encargó la educación de su hijo, Alejandro Magno, influyendo notablemente en su formación. Una vez concluida su labor, volvió a Atenas, donde fundó su famoso Liceo.

Desplegó una intensa actividad intelectual. Su filosofía cubre gran parte de la historia de la humanidad, por lo que fue llamado, durante toda la Edad Media, el "Filósofo por Excelencia".

El pensamiento aristotélico se forma luego de su salida de la Academia. Poco a poco se fue alejando del platonismo, partiendo de no aceptar un mundo de ideas separado de la realidad. Así entendía el Bien no como una idea suprema, sino como la tendencia que lleva a todos los seres hacia su propia perfección.

Con respecto al movimiento dice que es el paso de la potencia al acto, es decir, el paso que se da entre poder ser algo y serlo. Así, un huevo está en potencia de convertirse en gallina, y cuando ya es gallina, ya es acto. Puede

clasificarse en dos tipos: sustancial y accidental. El primero supone la aparición de una sustancia nueva, y el segundo puede ser de tres formas: cuantitativo, cualitativo y de traslación. El paso del huevo a la gallina o de la semilla al árbol sería sustancial, porque cambia la sustancia.

Un ser es el fruto de cuatro causas: la material (la materia de que está hecho), la formal (la forma que adopta la materia), la causa agente o eficiente (lo que hace que se pase de la potencia al acto) y la causa final (la finalidad o la necesidad de ese ser).

La teoría hilemórfica trata de la materia y la forma. Una llave será el resultado de una materia (el hierro), una forma (la forma de la llave), un agente (el cerrajero que la fabrica) y un fin (la necesidad de cerrar o abrir una cerradura).

Sus obras son clasificadas en:

- **Exotéricas:** escritas en su juventud para el público en general, el no especializado; tienen valor literario. Están compuestas en forma de diálogo, eran para las clases vespertinas dirigidas a todo público. La mayoría se han perdido.
- **Esotéricas o acromáticas:** escritas en su madurez y destinadas a sus clases matutinas en el Liceo para un público reducido y selecto.

Clasificó las ciencias en: teóricas, prácticas y poéticas.

1. Las ciencias **teóricas** son: la Física, que tiene por objeto las sustancias móviles e inseparables de la materia; las Matemáticas, que tratan sobre objetos inmóviles, pero inseparables de la materia; y la Teología, que se ocupa de la sustancia separada, eterna e inmóvil, y es la ciencia suprema.
2. Las ciencias **prácticas** son: la Política, que trata sobre el gobierno de la polis; la Economía, que se ocupa del gobierno del oikos (casa); y la Monástica o Ética, que ve la dirección de la vida individual.
3. Las ciencias **poéticas** tienen menor valor científico e ingresan propiamente a la categoría de artes.

De esta clasificación deduce tres tipos de vida y de ciencia, pero reconoce que hay una anterior a todas: la Lógica (organón: instrumento), que le sirve a todas las ciencias.

II. Filosofía helenística- romana

Dura 8 siglos, está el **estoicismo** fundado por Zenón de Citium, el estoico es el hombre que acepta con resignación las cosas como son y no como quisiéramos que fueran, es una doctrina para tiempos duros. "soporta y renuncia" un representante es Séneca.

Epicureísmo o hedonismo.- (hedoné - placer), fundado por Epicuro, es una doctrina que pone el acento en la moral, el ideal es el sereno, moderado en todo, que conserve en perfecto equilibrio.

Escepticismo o eclecticismo, es el que duda, investiga porque quiere encontrar la paz y la tranquilidad. Surge con el afán de conciliar puntos de diferentes escuelas.

Apologética o patristica*.- surge para defender la pureza de la religión cristiana ante la presencia de herejías, representante San Agustín*. Es la época de tránsito con la filosofía medieval

2. Filosofía medieval

El hombre no se valoró como ser independiente, sino como parte de la naturaleza; Dios fue un poder sobrenatural que todo lo dominó e invadió, materializando la religión como preocupación fundamental y la Iglesia como institución omnipresente y poderosa. Dios prevaleció sobre el hombre y el mundo.

La filosofía antigua había centrado su reflexión en la determinación del objeto, mientras que, como vemos, la filosofía medieval centró su interés en Dios. Frente a la inicial hostilidad hacia la filosofía manifestada por algunos de los primeros padres apologistas cristianos, sus continuadores encontraron en la filosofía un instrumento útil, no sólo para combatir otras religiones o sistemas filosóficos, sino para intentar comprender los misterios revelados. Surge de ahí una asociación entre la filosofía y el cristianismo, entre filosofía y religión, que pondrá las bases de la futura filosofía medieval entre cristianos, musulmanes y judíos. Fue una etapa dominada por la patristica y la escolástica. Se impuso el pensamiento de que: "el mundo, las cosas y el hombre son criaturas de Dios".

La patristica fue la labor que desarrollaron los primeros Padres de la Iglesia, al redactar obras exponiendo los argumentos del cristianismo. Ellos fueron los verdaderos iniciadores de la filosofía cristiana.

San Agustín* (384-322 a. C.).- Su verdadero nombre fue Aurelio Agustín, hijo de Patricio, juez pagano, y de Mónica (Santa Mónica; a lo largo de los siglos, miles han encomendado a Santa Mónica, a sus familiares más queridos y han conseguido conversiones admirables.); fue canonizada por la Iglesia cristiana.

Estudió Derecho y Oratoria. Ejerció como profesor de Derecho y Retórica en Cartago y Roma.

El obispo San Ambrosio lo convirtió al cristianismo.

El año 386 una experiencia mística hizo que leyera el Nuevo Testamento, específicamente el versículo sobre la vida de Jesús y la manera cómo se enfrentó a los apetitos de la carne. Desde entonces se entregó íntegramente a Dios y fue bautizado por el obispo San Ambrosio.

Más tarde fue nombrado obispo de Hipona, lugar donde murió.

Sus obras más influyentes son: *Confesiones y La Ciudad de Dios*, esta última su obra máxima y el primer compendio histórico de filosofía.

Para San Agustín no hay más que dos temas en la filosofía: Dios y el alma. El centro de su especulación será Dios, y de ahí su labor metafísica y teológica. Asimismo, explica con mucha profundidad las relaciones entre fe y razón, y deja establecido que la fe necesita de la razón para poder llegar a la verdad, que está en Cristo.

En la filosofía escolástica está:

Santo Tomás de Aquino*(1224-1274):- Llamado también "Doctor Angélico", nació en Italia. Su vida entera estuvo dedicada al trabajo de la filosofía y la teología, todo motivado por la religión.

Era un hombre singularmente sencillo y bondadoso, entregado íntegramente a la labor intelectual. Un accidente sufrido camino a la abadía de Fossanova, le produjo una enfermedad que ocasionó su muerte.

Sus obras son numerosas, destacando: *Summa Theologica*, *Summa contra gentiles*, *De ente y esencia*, entre otras.

Santo Tomás realizó la adaptación de la filosofía aristotélica al pensamiento cristiano escolástico. Hizo una clara distinción entre filosofía y religión, es decir, entre razón y fe, sin llegar a confundirlas, pues las consideró dos ciencias, dos tipos de saber. Sostuvo que la filosofía se debe ocupar, como parte de la naturaleza, de indagar por las cosas y propiedades de la naturaleza; en tanto la teología debe considerar a las criaturas en cuanto salieron del primer principio ordenador y se ordenaron al fin último que es Dios. Ambos dominios no se oponen, sino que se complementan.

Aquino piensa que es posible demostrar la existencia de Dios, y que el procedimiento más adecuado es partir de los seres que existen en el mundo natural hasta llegar a la causa inicial que originó el primero de todos los antecesores.

Con argumentos y elementos tomados de la filosofía anterior -platonismo, aristotelismo y otras fuentes-, Aquino propuso cinco vías o procedimientos argumentativos para demostrar la afirmación "Dios existe".

Filosofía del renacimiento, este período es considerado dentro de la filosofía moderna.

Al final de la Edad Media se había agudizado la situación religiosa en que el hombre había vivido. La teología, que estaba en crisis, se convertiría en misticismo. Este panorama fue propicio para el naciente racionalismo, que aplicó un nuevo uso de la razón al conocimiento del hombre y la naturaleza.

Apareció el humanismo, que se multiplicó entusiastamente. Llegaron a Occidente las obras y manuscritos de los griegos y latinos. La devoción por lo antiguo llegó al extremo. Asimismo, se atacó al escolasticismo muy agresivamente.

Fue una etapa de muchos cambios: grandes descubrimientos geográficos, que ampliaron el mundo conocido; revolucionarios inventos, especialmente la imprenta, las armas de fuego y una serie de técnicas superiores a las medievales; la política monárquico-realista; la literatura humanista en buen latín y en lenguas vulgares.

Es preciso distinguir en la filosofía renacentista dos aspectos fundamentales:

- El primero de ellos es la gran masa del pensamiento de esos siglos que se presenta con las características típicas del Renacimiento, es decir, la oposición a la Edad Media y la restauración de la verdad ante el oscurantismo.
- El segundo, es la corriente, tal vez menos visible, pero más profunda, que continúa la auténtica filosofía medieval y alcanza su madurez plena con Descartes.

La filosofía renacentista *podría ser estudiada por temas, destacando los siguientes:*

Filosofía de la naturaleza

■ **Giordano Bruno** (1548-1600). Afirmó que la naturaleza es la realidad viva y animada, una manifestación divina. Fue detenido y denunciado por la Inquisición, y condenado a morir a la hoguera.

Filosofía del Derecho y del Estado

Nicolás Maquiavelo (1469-1527). Defendió la tesis de que la sociedad debe volver a sus orígenes si quiere salvarse de la decadencia y la ruina. Su obra "El Príncipe" es la primera de carácter político de la edad moderna. El ser humano no es por naturaleza ni bueno ni malo, pero puede ser lo uno y lo otro. El político debe presuponer que todos los hombres son malos; así el político tiene que aprender a poder ser bueno, y comportarse así o no de acuerdo a sus necesidades. Si es posible no debe apartarse del bien, pero puede emplear el mal si es preciso. Otra de sus tesis plantea que para la reforma del estado se necesita un legislador absoluto.

Tomás Moro (1484-1535). En su obra "Utopía" parte de la crítica social a Inglaterra, su país natal. Afirma que el oro y la plata carecen de valor. Defendió la jornada de trabajo de seis horas, el resto debería ser utilizado para las letras y la diversión. Propugnó la tolerancia religiosa. Su máxima es que todo, a excepción de la intolerancia, debe ser permitido en el Estado utópico que ideó.

3. Filosofía moderna

El Estado surge como algo independiente de la teología; al hombre se le reconoce el valor de su razón y se inicia un proceso de secularización que va quitando preeminencia a lo religioso. El hombre aparece en primer plano, ocultando en parte a Dios y al mundo.

Si la filosofía antigua había tomado la realidad objetiva como punto de partida de su reflexión filosófica, y la medieval había tomado a Dios como referencia, la filosofía moderna se asentará en el terreno de la subjetividad.

Las dudas planteadas sobre la posibilidad de un conocimiento objetivo de la realidad, material o divina, harán del problema del conocimiento el punto de partida de la reflexión filosófica. El desarrollo del humanismo y de la filosofía renacentista, junto con la revolución copernicana, asociada al desarrollo de la nueva ciencia, provocarán el derrumbe de la escolástica. De las abadías y monasterios, la filosofía volverá a la ciudad; de la tutela de la fe, a la independencia de la razón.

Los físicos desarrollan la idea moderna de la naturaleza, fundada en el nominalismo medieval de Guillermo de Occam (1300-1356), cuyos supuestos son rigurosamente filosóficos; además, sin el papel de la nueva física no se puede entender bien la metafísica idealista del siglo XVII.

A la nueva física pertenecen Copérnico, Kepler, Galileo, Newton, cuyos trabajos han llegado hasta el siglo XX, donde sufrieron una radical transformación en manos de Einstein, Planck, Heisenberg, Oppenheimer, entre otros.

De otro lado, en el siglo XVII y gran parte del XVIII, se desarrollaron dos corrientes filosóficas fundamentales: en Inglaterra, el **empirismo**, donde sobresalen **Locke** (1632-1704) y **Hume** (1711-1776); mientras que en la Europa continental domina el **racionalismo**, iniciado por **Descartes** en el siglo XVII.

Francis Bacon (1561-1626).- Su principal obra es *Novum Organum*, donde presenta una nueva clase de lógica, la inductiva, opuesta a la lógica aristotélica que es de carácter deductivo y silogístico.

Su fama ha sido exagerada, pues durante mucho tiempo fue considerado instaurador de la filosofía moderna. Lo que hoy se le reconoce es haber introducido el empirismo y el método inductivo.

Rene Descartes (1596-1650).- Estudió literatura y lenguas clásicas, luego filosofía y matemática, la que le pareció muy interesante, pero luego echó de menos su conexión con la física. Es él quien marca el tránsito entre el mundo medieval y el espíritu moderno.

Su filosofía surge en el siguiente contexto:

Se ha producido ya una cierta ruptura con la filosofía medieval, pero no se había planteado aún una nueva forma de entender la verdad. Esta filosofía se va a basar en la confianza en la razón y la consideración de ésta como algo interno del individuo. Se encuentra con el pensamiento religioso medieval, aunque ya sumido en una gran crisis. Para descartes la seguridad no proviene en principio de la seguridad que nos da el pensamiento divino, ni es algo externo como el pensamiento griego, sino que deriva de la certeza de la mente humana.

Entre las circunstancias de carácter social-político, en esta época aparecen nuevas clases sociales y se producen cambios muy profundos en la sociedad. Se tiene que crear, pues, una forma de conocimiento acorde a los nuevos tiempos y las necesidades de dichas clases sociales.

Intenta superar los 2 grandes prejuicios medievales en el tema del conocimiento Unión fe-razón, es decir, la fe y la verdad obtenida a través de la razón coinciden.

Su obra es de considerable extensión, y no se limita sólo a la filosofía, sino que también comprende obras fundamentales de matemática, biología, física y una extensa correspondencia. En ellas enseñó dos cosas: la primera, que todo debe ser sometido a una duda metódica; es famoso su aforismo: **"Pienso, luego existo"** (cogito ergo sum). La segunda, que a partir de la seguridad de nuestra existencia podemos construir todo un sistema de verdades, es decir, sólo la razón es el elemento suficiente y conveniente para llegar a la verdad.

John Locke (1630-1704).- Filósofo inglés, cursó estudios de teología, química y medicina en Oxford, donde entró en contacto con la doctrina escolástica y la teoría de Rene Descartes. Es la formulación clásica del empirismo inglés.

Sus principales obras más importantes son: Ensayo sobre el entendimiento humano, Tratado sobre el gobierno civil, La Racionalidad del cristianismo.

David Hume (1711-1776).- Inglés, estudió en un primer momento Derecho, pero pronto se dedicó a la filosofía. Su filosofía proviene a la vez del empirismo de Locke y del idealismo de Berkeley.

Sus principales obras son: Tratado sobre la naturaleza humana, Investigación sobre el entendimiento humano, Investigación sobre los principios de la moral.

Trata de reducir los principios racionales (entre otros la casualidad) a asociaciones de ideas que el hábito y la repetición van reforzando progresivamente, hasta llegar, algunas de ellas, a adquirir una aparente necesidad. Por lo tanto, las leyes científicas sólo son para los

casos en que la experiencia ha probado su certeza. No tienen, pues, carácter universal, ni es posible la previsibilidad a partir de ellas. La sustancia, material o espiritual, no existe. Los cuerpos no son más que grupos de sensaciones; el yo no es sino una colección de estados de conciencia.

Inmanuel Kant (1724-1804).- Nació y murió en Königsberg. Era un hombre bondadoso y puntual en extremo, metódico y tranquilo. "Su vida entera fue una callada pasión por la verdad".

Sus obras más representativas son: ***Crítica de la razón pura, Crítica de la razón práctica y Crítica del juicio.***

Su obra trasciende por el dinamismo y serenidad que infunde su genial síntesis entre el racionalismo, el naturalismo y el empirismo escéptico. No sólo se queda en temas de metafísica y lógica, sino que siente afición por hallar solución a los grandes problemas de los hombres. En *Metafísica de las costumbres* trata sobre el comportamiento y la religión dentro de los límites de la razón, así como de los caminos de una ciencia personal y lógica.

Desde la soledad de su trabajo cotidiano, Kant será uno de los pensadores que más influya posteriormente, por la solidez de sus argumentaciones y originalidad de sus planteamientos. El positivismo, la metafísica e, inclusive, el marxismo le reconocen deuda a la filosofía crítica.

Friedrich Hegel (1770-1831).- Nació en Stuttgart y murió de cólera en Berlín. Fue esencialmente un filósofo. Su vida entera estuvo consagrada a la meditación, que dejó profundas huellas de fatiga en su rostro. Su pensamiento es de una dificultad que sólo puede compararse con su importancia. Su culminación, en su forma más rigurosa y madura, es el idealismo alemán.

Para Hegel, la realidad es el absoluto, que existe en una evolución dialéctica de carácter lógico, racional. Con su ya muy citada frase "todo lo real es racional y todo lo racional es real", nos quiere decir que todo lo que existe es un momento de ese absoluto, un estadio de la evolución dialéctica, que culmina con la filosofía, donde el espíritu absoluto se posee a sí mismo en el saber.

Arthur Schopenhauer (1788-1860).- Fue influenciado por la filosofía platónica, kantiana y el idealismo postkantiano. Para él, el mundo es un "fenómeno", una representación; no distingue fenómeno y apariencia, sino que los identifica; el mundo de nuestra representación es apariencia o engaño. Las formas de este mundo, que se convierte en un mundo de objetos, son el espacio, el tiempo y la causalidad, que ordenan y elaboran las sensaciones. Pero hay un momento del mundo

que no aprehendemos como puro fenómeno, sino de un modo más profundo e inmediato: el Yo, que es percible.

Karl Marx (1818-1883).- Discípulo de Hegel y miembro de los "Hegelianos de izquierda", que pretendían una reforma radical del pensamiento de su maestro. Invirtió la tesis hegeliana, que según él estaba de cabeza. Aplicando la dialéctica, pasó a la acción afirmando: "La filosofía hasta hoy sólo ha explicado el mundo, de lo que se trata ahora es de transformarlo".

El concepto de materialismo lo identifica con la idea que toma prestada de Darwin y de Feuerbach. Todo es materia y hay que aceptar el principio de la evolución, del azar y de los procesos irreversibles. El concepto de dialéctica supone una tesis (afirmación), una antítesis (negación) y una síntesis.

La actividad del hombre es la praxis o el trabajo, entendido como actividad práctico-productiva. Es la producción lo que distingue originariamente al ser humano de los animales; como escribe en su *Ideología alemana*, el hombre se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a crear sus propios medios de producción. Marx atribuye 3 significados a la praxis en el hombre:

- Relación que el hombre mantiene con la naturaleza a través del trabajo. En este sentido es una actividad práctico-productiva de transformación del mundo natural.
- Relación que el hombre mantiene con los demás hombres, o sea, la actividad práctico-productiva de transformación de la sociedad.
- Relación que el hombre mantiene con el conocimiento.

Entre sus obras podemos distinguir: *Manifiesto del partido comunista*, *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, *Manuscrito de economía y de filosofía*, *Tesis sobre Feuerbach*, ***El Capital***, *Miseria de la filosofía*.

Friedrich Nietzsche (1844-1900).- Brillante filósofo alemán; murió a los 45 años completamente enajenado. El tema central de su pensamiento es el hombre, la vida humana; todo ello cargado de una gran preocupación histórica y ética.

En general, puede decirse que la filosofía de Nietzsche es la formulación completa del irracionalismo moderno. Su teoría se halla bajo el influjo del innatismo y la crítica de Schopenhauer al racionalismo hegeliano e intenta por caminos similares a los de aquél (la voluntad y la intuición) superar sus conclusiones pesimistas (la voluntad de vivir). Sus obras más importantes son: *Más allá del bien y del mal*; *El nacimiento de la tragedia en el origen de la música*; *El corpúsculo de los*

ídolos; Ecce Homo; Humano, demasiado humano; **Así hablaba Zaratustra**; La genealogía de la moral.

Se opuso a todas las corrientes filosóficas igualitarias, humanitarias y democráticas de su época. Es un defensor del individualismo. El hombre debe superarse y terminar en algo que esté por encima de él, así como el hombre está por encima del mono. El logro de este propósito da lugar al **Superhombre**, quien busca el poder para dominar el mundo, vive en constante peligro; si tiene alguna moral, ésta es la del Señor, opuesta a la del esclavo, del rebaño.

Filosofía contemporánea

Se establece la autonomía y valor propio del mundo y de la ciencia como modelo de conocimiento; al hombre se le reconoce los derechos inalienables sobre los que se fundamenta su valor e igualdad fundamental con sus semejantes, y la Iglesia se independiza definitivamente del Estado en los países occidentales.

Parece que esta vez es la ciencia la que predomina sobre el hombre.

Es difícil establecer un límite cronológico absoluto entre la filosofía moderna y la filosofía contemporánea. En general, puede decirse que hasta fines del siglo XIX, y en particular, para los propósitos de la enseñanza, se consideraron como disciplinas filosóficas la lógica, la ética, la gnoseología, la epistemología, la ontología, la metafísica, la psicología, con frecuencia la sociología y, además, un conjunto de disciplinas tales como la filosofía de la religión, del estado, del derecho de la historia, de la naturaleza, del arte, del lenguaje, de la sociedad, entre otras, sin olvidarnos de la historia de la filosofía.

Tras la filosofía crítica de Kant, el idealismo alemán se convertirá en la corriente predominante en la Europa continental, a través de Hegel.

El existencialismo de Kierkegaard, tanto como el marxismo y el vitalismo de Nietzsche serán, en buena medida, una reacción al idealismo hegeliano que, en cierto modo, consagra la identificación del yo trascendental kantiano con el Dios del cristianismo.

En Gran Bretaña, el desarrollo del positivismo utilitarista, con Bentham y J. S. Mill, se inspira en los principios del empirismo, distinguiéndose del positivismo "idealista" del francés A. Comte; en ambos casos, no obstante, se da una preocupación por los temas sociales y por el bienestar de la humanidad que, aunque en una dirección distinta, compartirán con el marxismo.

Por lo demás, el desarrollo de las ciencias y sus continuos éxitos hacen tambalear los cimientos de la filosofía, que se ve sometida a fuertes críticas por parte de los defensores del pensamiento científico, que encuentran en la ciencia el paradigma del conocimiento

verdadero. Hacia finales del siglo XIX, surgen algunas corrientes que tendrán su continuidad en el siglo XX.

LA FILOSOFÍA MARXISTA

Tiene como fundadores a Karl Marx y Friedrich Engels, e influye poderosamente en el siglo XX. Sus principales objetivos son lograr establecer una sociedad comunista, donde los medios de producción pertenezcan al pueblo y donde todos tengan educación y adecuadas condiciones de vida. La posición ortodoxa se mantuvo en la ex URSS, en China y en diversos países del orbe, satélites de la primera. Entre sus pensadores sobresalen: Lenin, Trotsky, Mao Tse Tung. La posición heterodoxa la plantearon: Marcuse, Althusser, Lukács, Golman, Gramsci, Bloch, Lefebvre, Schaff, entre otros.

LA FILOSOFÍA EUROPEA

Pone en el centro de su reflexión y preocupación al hombre, la existencia humana, la historia. Las corrientes que han tenido alguna significación e influencia son: el historicismo (Spengler, Dilthey), el vitalismo (Blondel, Bergson), la fenomenología (Husserl), el neopositivismo (Carnap, Hahn, Ayer), la filosofía analítica (Ryle, Austin, Wittgenstein), el existencialismo (Jaspers, Merleau-Ponty, Sartre, Heidegger), el estructuralismo (Levi-Strauss, Foucault), el neoescolasticismo (Bochenski, Gilson, Maritain), el neorrealismo (Russell, Moore), el pragmatismo (Pierce, Cohén, James, Dewey) y la escuela de Frankfurt (Adorno, Horkheimer y Habermas).

La escuela de Frankfurt surge a partir de los años 20 con la fundación de un Instituto de Investigación Social, que pretendía realizar una reflexión sobre el hecho de que el progreso de la sociedad ha dado lugar a que el hombre se convierta en un ser oprimido y manipulado, sobre todo tras la crisis de valores en todos los ámbitos a raíz de la aplicación irracional de la ciencia y de la técnica en la 1ra. Guerra Mundial. Alrededor de este instituto se reúnen intelectuales de diferentes sectores del saber europeo, con una serie de características comunes:

- Interés teórico-práctico por el marxismo.
- Concepto de la filosofía como teoría crítica de la sociedad, más que como creación de sistemas filosóficos o meras descripciones de la realidad.
- Rechazo de la pura especulación filosófica, dedicándose al conocimiento de lo que ellos llaman el mundo de la vida.
- Oposición a los planteamientos de la escuela neopositivista lógica.
- Oposición al concepto de razón como razón ilustrada y a la idea de progreso que surge en el siglo XVIII.

LA FILOSOFÍA ANGLOSAJONA

Se ha orientado hacia los problemas que plantea la ciencia, en especial las ciencias naturales y las matemáticas. De ahí su preocupación por los métodos de verificación, de argumentación y de demostración; por el análisis del lenguaje ordinario y principalmente por los lenguajes artificiales y las estructuras lógicas. Para ellos la filosofía es una teoría de los enunciados, cuando éstos son verdaderos; están en una constante búsqueda de modelos para la contrastación de las proposiciones verdaderas o falsas. Podemos mencionar, entre muchos, a Georg Cantor, Morgan, Frege, Tarski, Quine y Kneale.

Filosofía Latinoamericana

El estudio de la filosofía latinoamericana trae consigo diversos problemas, sin embargo, ellos pueden ser agrupados en tres cuestiones que han sido tocadas en el debate sobre la filosofía en nuestra tierra:

1. La cuestión fundamentalmente descriptiva de si ha habido una filosofía original, germina, peculiar en nuestra América:
2. La cuestión, más bien prospectiva y normativa, de cómo debe ser la filosofía hispanoamericana si quiere lograr autenticidad y asegurar su progreso futuro.
3. La cuestión de si lo hispanoamericano debe ser tema de nuestra reflexión filosófica, y la de qué significación tiene tal tema para la constitución de una filosofía propia.

El pensamiento filosófico hispanoamericano tiene más de cinco siglos de gestación y existencia. Este tipo de pensamiento problematizador que se opone al mito no existe antes de la llegada de los europeos a América. Por ello, la filosofía ha comenzado entre nosotros desde cero, es decir, sin apoyo en una tradición intelectual vernácula, pues el pensar indígena no fue incorporado al proceso de la filosofía latinoamericana. Por eso, "ella tiene el carácter de un árbol transplantado, no de una planta que surgiera de la conjunción de factores propicios a un brote original y vigoroso de pensamiento". En América Latina, el pensamiento filosófico no ha hallado respaldo en la comunidad histórica básica, el fondo popular del espíritu de nuestros pueblos, y vive de la tradición europea, que le es, en ese sentido, extraña.

LA LLEGADA DE LOS EUROPEOS A AMÉRICA

A partir de la llegada de los europeos a América y ante la evidencia de que habían llegado a un nuevo continente, se produjo una conmoción social, económica, política, jurídica y espiritual. La preocupación por el Nuevo Mundo, la naturaleza de sus hombres, sus derechos y status, ingresó al ámbito filosófico.

El proceso del pensamiento filosófico latinoamericano comienza con la introducción de las corrientes predominantes en la España peninsular de esa época. La filosofía oficialmente difundida y protegida será la escolástica. Esta primera filosofía era conservadora y antimoderna.

Sabido es que los intrépidos europeos siempre llevaban en sus incursiones a un sacerdote, con la finalidad de evangelizar sus colonias. Veamos algunas reacciones de los intelectuales de estos tiempos:

El dominico **Francisco de Vitoria** (1486-1546), considerado el fundador de los derechos humanos, sostuvo que no basta la fuerza para imponer la cultura o la fe. En sus obras se plantea el derecho moral y legal de una nación conquistadora para dominar pueblos primitivos, los que poseen sus propios derechos y cuentan con sus propias culturas.

Fray Bartolomé de las Casas (1474-1565), en sus obras *Historia de las Indias* y *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, denunció los abusos que cometían los europeos en las tierras del Nuevo Mundo.

Juan Ginés de Sepúlveda (1490-1573), en su obra *Demócrates o de las causas de la guerra justa*, justificó los abusos por la intención evangelizadora de los españoles.

El aporte filosófico que supuso la creación de la Nueva América por parte de los españoles y demás europeos, fue decisivo para la implantación de la nueva cultura en el continente.

La capacidad filosófica de América no tardó en producir sus primeros frutos, que se destacan por su frescura y belleza expresiva.

Inca Garcilaso de la Vega, cuyo verdadero nombre era Guzmán Suárez de Figueroa (1539-1626), hijo de una princesa inca y de un capitán español. Escribió sus *Comentarios Reales de los Incas* e *Historia General del Perú*, en los que puso en relieve la grandeza y autenticidad de su patria.

Obviamente, en los primeros tiempos, las órdenes religiosas son las que monopolizan la reflexión intelectual y filosófica.

¿Existe una filosofía en nuestra América?

POSICIONES EN CONTRA

Juan Bautista Alberdi (1810-1884), argentino, quizá sea el primer pensador latinoamericano que se ha planteado explícitamente el problema de nuestra filosofía. Se pregunta si hay filosofía americana, cómo debe ser ella y qué misión debe cumplir: "Cada país, cada época, cada filósofo ha tenido su filosofía peculiar, que ha cundido más o menos, que ha durado más o menos, porque

cada país, cada época y cada escuela han dado soluciones distintas de los problemas del espíritu humano".

Para él es necesario que exista una filosofía hispanoamericana. No la hay todavía. Es, como pensamiento con estilo propio, un proyecto que tiene que hacerse realidad. Sostuvo que la filosofía por fundar en nuestro continente debe ser aplicada a la solución de problemas de organización social y promoción de una vida civilizada. Pero, aunque la filosofía es importada de Europa, ella habrá de obrar en el sentido de la construcción, consolidación y ascenso de nuestro ser nacional.

En suma, para Alberdi, no existe filosofía americana, pero debe existir, por aceptación de los sistemas europeos adecuados a nuestra idiosincrasia. Será una filosofía nacional, pese a su origen extranjero.

José Carlos Mariátegui (1895-1930), intelectual peruano que adopta una actitud más bien escéptica sobre la existencia y la posibilidad de nuestra filosofía. Oponiéndose a quienes pensaban que la primera guerra mundial había revelado la decadencia de la cultura europea: "Lo que acaba, lo que declina, es el ciclo de la civilización capitalista. La nueva forma social, el nuevo orden político, se están plasmando en el seno de Europa". Afirma nuestra dependencia de la siguiente manera: Nuestra América continúa importando de Europa ideas, libros, máquinas, modas.

Francisco Miró Quesada Cantuarias, peruano, es muy enfático en el reconocimiento de los vínculos que unen a la filosofía de esta parte del mundo y el pensamiento europeo. Sostiene que nuestra filosofía jamás dejará de pertenecer a la órbita occidental. Pero las diferencias entre uno y otro pensamiento no se ignoran. Nuestra filosofía es una filosofía excéntrica, es decir, que se constituye mirando a Occidente. Además, tiene un agudo sentido de situación en la historia y, finalmente, es esencialmente prospectiva, reconoce su propia debilidad y se busca, como pensamiento "verdadero", en el futuro. Por ello afirma que es posible fundar una filosofía hispanoamericana genuina, trabajando con tesón y seriedad, especialmente en dos campos muy adecuados a nuestra situación: la epistemología y la antropología filosófica". Resalta nuestros defectos anotándolos: el complejo de inferioridad, por comparación de nuestros frutos con las más altas realizaciones del pensamiento europeo, y el contrario sentido de superioridad, nutrido de la idea de la novedad y del futuro grandioso de América.

POSICIONES A FAVOR

Afirman la existencia de una filosofía genuinamente americana o que puede constituirse como tal.

José Gaos sostiene tres enfoques interpretativos sobre la filosofía latinoamericana:

1. No hay filosofía latinoamericana como en otras nacionalidades o países.
2. Existe en Latinoamérica un tipo de pensamiento filosófico distinto al de los países occidentales.
3. Hay una filosofía mexicana, y por ende latinoamericana, como aporte genuino y original al pensamiento mundial.

Sobre su primer punto afirma: "No hay hasta ahora una filosofía de lengua española. No hay una filosofía americana que pueda contraponerse a la europea. No hay que proponerse hacer filosofía latinoamericana sino hacer filosofía sin más. De lo que hay que preocuparse es de lo filosófico de la filosofía española o americana". Pero la filosofía que hay que hacer incluye el estudio del contexto histórico-social de nuestros pueblos. Se trata de hacer en Latinoamérica una filosofía al modo de la tradición occidental.

Acerca del segundo punto pone el acento en la existencia en Hispanoamérica de una suerte especial de pensamiento filosófico, a su modo, que difiere del que representan los más renombrados pensadores occidentales.

Se caracteriza por ser un pensamiento predominantemente estético y además ideológico. Señala también su carácter ocasional, ametódico y personal, extraño a la rigidez de los sistemas y a las prescripciones de escuela. No hay filosofía como se entiende en Occidente; hay otra cosa. La vinculación entre ambas formas no es muy estrecha: "El pensamiento latinoamericano es filosofía; es así que sus obras no se parecen a las llamadas obras maestras de la filosofía; luego, filosofía no es lo propio de estas obras".

El tercer punto se caracteriza por el mayor acento puesto en los valores positivos de la filosofía de nuestros países. A pesar de tratarse de doctrinas y problemas importados, el análisis histórico muestra que no ha faltado originalidad a esta filosofía vernácula. Los latinoamericanos importan filosofías eligiéndolas con plena conciencia de su significación y alcance, seleccionándolas de acuerdo con sus necesidades y circunstancias.

Pero no se trata de simple importación. Hay además adaptación y, con ella, inserción de la propia realidad en el curso del pensamiento mundial, de la historia universal. De allí que se pueda hablar no de copias sino de importaciones aportativas, es decir, de algo muy distinto al mero préstamo o traslado de ideas ajenas. Gaos tiene la firme convicción de que es posible hablar de filosofías originales, de concepciones y obras que merecen figurar en la

historia de la filosofía. Tal es el caso de Vasconcelos, Antonio Caso y de Andrés Bello.

Si el pensamiento latinoamericano no ha sido valorado se debe a que los pueblos hegemónicos, las grandes potencias mundiales, con su influencia política, determinan los reconocimientos y estimas en filosofía como en otros órdenes de valores. Nuestros filósofos son, como diría Unamuno, pensadores sin pedestal y por eso no han sido apreciados, no por su falta de valor intrínseco.

Augusto Salazar Bondy, peruano, a quien le debemos el reencuentro con nuestro ser filosófico peculiar que ensalza el pensamiento autóctono de nuestros pueblos en su ensayo: Existe una filosofía en nuestra América.

En la época actual y al cobrar conciencia clara de las formas de dependencia que han surgido como consecuencia de aferrarse a modelos ideológicos de los países hegemónicos e imperialistas, se desarrollan filosofías más previsoras, más críticas, como la llamada "Filosofía de la Liberación", preocupada por descubrir los resortes ocultos de la dominación imperialista para así posibilitar una auténtica libertad dentro de un marco de justicia.

Como él mismo afirmó:

La filosofía que hay que construir no puede ser una variante de ninguna de las concepciones del mundo que corresponden a los centros de poder de hoy, ligadas como están a los intereses y metas de esas potencias. Al lado de las filosofías vinculadas con los grandes bloques actuales o del futuro inmediato es preciso, pues, forjar un pensamiento que, a la vez, arraigue en la realidad histórico-social de nuestras comunidades y traduzca sus necesidades y metas, sirva como medio para cancelar el subdesarrollo y la dominación que tipifican nuestra condición histórica.

Por otro lado, no se trata de "estar a la moda" con las filosofías que están en boga, sino de resolver, por medio de una filosofía responsable y de transformación social, los problemas concretos que nos aquejan, problemas que también son comunes a otros pueblos de nuestro planeta.

Aqp. C. Pérez Q. clperezq@hotmail.com 2009
abril. SS.CC.